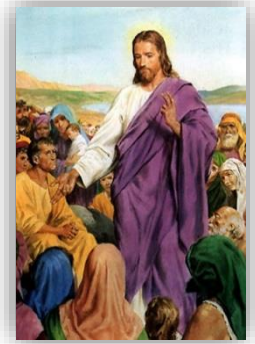




The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía

18 March 2018

5th Sunday of Lent - 5^o Domingo de Cuaresma



Gospel John 12:20-33

Some Greeks who had come to worship at the Passover Feast came to Philip, who was from Bethsaida in Galilee, and asked him, “Sir, we would like to see Jesus.” Philip went and told Andrew; then Andrew and Philip went and told Jesus. Jesus answered them, “The hour has come for the Son of Man to be glorified. Amen, amen, I say to you, unless a grain of wheat falls to the ground and dies, it remains just a grain of wheat; but if it dies, it produces much fruit. Whoever loves his life loses it, and whoever hates his life in this world will preserve it for eternal life. Whoever serves me must follow me, and where I am, there also will my servant be. The Father will honor whoever serves me. “I am troubled now. Yet what should I say? ‘Father, save me from this hour’? But it was for this purpose that I came to this hour. Father, glorify your name.” Then a voice came from heaven, “I have glorified it and will glorify it again.” The crowd there heard it and said it was thunder; but others said, “An angel has spoken to him.” Jesus answered and said, “This voice did not come for my sake but for yours. Now is the time of judgment on this world; now the ruler of this world will be driven out. And when I am lifted up from the earth, I will draw everyone to myself.” He said this indicating the kind of death he would die.



Homily

“Take up the Cross.” That is our lesson today. We are to go beyond the soft-sell of spreading the Good News. We are asked to go further and demonstrate our faith in God. We are urged to believe the word, to spread the word, to sometimes feel the pain of commitment. To be unselfish to the point of extreme.



Jesus was trying very hard to tell the apostles that he would die for the salvation of humans. He said, “It was for this purpose that I came to this hour.” He was always focused and headed to the place where he would fulfill His destiny.

He talked to God and asked Him to announce Himself, to proclaim His name. God answered Him with a voice from heaven which everyone heard. Jesus told the crowd, “That voice was not for me, it was for all of you.”

Not all the people present made sense of what had happened. There was a bit of confusion. Some thought it was thunder or the voice of an angel.

In life we get confused and sometimes pause to contemplate the best choice to make. We stop and re-focus, consider the details and then proceed.

I'm talking about the bigger decisions of life. There are always the small things too. Have you walked across your home and forgotten why you were going there? I have. You have to pause and get back on track (push reset)... and then proceed.

These resets are good practice for the bigger and more important events in life where we make bigger decisions.

Sometimes we pray for guidance. That is good. Talk to God. But... you should not have to be faced with a huge event or a big decision to pray. Talking to God is so easy. Prayer is so easy.

I'm not known for my literary genius but some things I've written are pretty good. In seminary I wrote a paper about prayer and how meaningful it can and should be. It went like this:

Everyone do this... Take a deep breath...
It has a comforting effect and settles the mind. Do it again...

Then begin with something like,
"God, my faith is strong. Help me to do your will."

A prayer should not be the loudest or longest way you talk to God. You may speak out loud or talk with the voice in your head.



What a prayer really should be is an expression of the most sincere feeling you have. At some point words may not be required at all. Just feel what you want to say and try to express yourself with your spirit. Remember the most important rule: love the Lord with all your heart.

You see... God speaks to us in many ways without actually talking to us.

Jesus said, "Whoever serves me must follow me, and where I am, there also will my servant be."

The lesson, my friends, is to find the cross you will take up. Find the cross you will carry in life to be closer to God. Find the cross that fits you and your abilities and time. Take up the cross and do more than what you have been doing.

It is your size and shape and mission... take up your cross and follow Jesus.



Evangelio Juan 12, 20-33

Entre los que habían llegado a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron: "Señor, quisiéramos ver a Jesús". Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: "Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre. Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: 'Padre, líbrame de esta hora'? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre". Se oyó entonces una voz que decía: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo". De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos decían que había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: "Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí". Dijo esto, indicando de qué manera habría de morir.



Homilía

"Toma la cruz". Esa es nuestra lección de hoy. Debemos ir más allá de la venta suave de difundir las Buenas Nuevas. Se nos pide que vayamos más allá y demostremos nuestra fe en Dios. Se nos insta a creer en la palabra, a difundir la palabra, a sentir a veces el dolor del compromiso. Ser desinteresado hasta el extremo.

Jesús estaba tratando muy duro de decirles a los apóstoles que moriría por la salvación de los humanos. Él dijo: "Fue por este propósito que llegué a esta hora". Siempre estaba concentrado y se dirigió al lugar donde cumpliría su destino.

Él habló con Dios y le pidió que se anunciara a sí mismo, para proclamar Su nombre. Dios le respondió con una voz del cielo que todos oyeron. Jesús le dijo a la multitud, "Esa voz no era para mí, era para todos ustedes".

No todas las personas presentes entendieron lo que había sucedido. Hubo un poco de confusión. Algunos pensaron que era un trueno o la voz de un ángel.

En la vida nos confundimos y algunas veces nos detenemos para contemplar la mejor opción para hacer. Nos detenemos y reenfoamos, consideramos los detalles y luego procedemos.

Estoy hablando de las decisiones más importantes de la vida. Siempre hay cosas pequeñas también. ¿Has caminado por tu casa y olvidado por qué ibas allí? Yo tengo. Tienes que pausar y volver a la pista (restablecer push) ... y luego continuar.

Estos reinicios son una buena práctica para los eventos más grandes y más importantes en la vida donde tomamos decisiones más importantes.

A veces oramos por guía. Eso es bueno. Habla con Dios Pero ... no deberías enfrentarte a un gran evento o una gran decisión para orar. Hablar con Dios es muy fácil. La oración es tan fácil.

No soy conocido por mi genio literario, pero algunas cosas que he escrito son bastante buenas. En el seminario, escribí un artículo sobre la oración y lo significativo que puede y debe ser. Fue así:

Todos hacen esto ... Respire profundamente ...

Tiene un efecto reconfortante y calma la mente. Hazlo otra vez...

Entonces comienza con algo así como

"Dios, mi fe es fuerte. Ayúdame a hacer tu voluntad ".

Una oración no debe ser la forma más fuerte o más larga en que hablas con Dios. Puede hablar en voz alta o hablar con la voz en su cabeza.

Lo que realmente debería ser una oración es una expresión de la sensación más sincera que tienes. En algún momento las palabras pueden no ser necesarias en absoluto. Solo siente lo que quieres decir y trata de expresarte con tu espíritu. Recuerda la regla más importante: ama al Señor con todo tu corazón.

Ya ves ... Dios nos habla de muchas maneras sin realmente hablar con nosotros.

Jesús dijo: "El que me sirva debe seguirme, y donde yo esté, allí también estará mi siervo".

La lección, mis amigos, es encontrar la cruz que tomarán. Encuentra la cruz que llevarás en la vida para estar más cerca de Dios. Encuentra la cruz que se adapte a ti, tus habilidades y tu tiempo. Toma la cruz y haz más de lo que has estado haciendo.

Es tu tamaño, tu forma y tu misión ... toma tu cruz y sigue a Jesús.

